



El periodista Gorka Angulo muestra a los junteros varias armas y artefactos explosivos utilizadas por ETA en atentados. **JESÚS ANDRADE**

El Memorial agita las emociones de los junteros alaveses

Todos los grupos del legislativo territorial, salvo EH Bildu, visitan el centro de las víctimas. «Ha sido un 'revival' de emociones»

ANDER CARAZO

VITORIA. A Fernando Buesa se le recuerda muy a menudo en las Juntas Generales de Álava. Y no sólo porque unas flores de metal homenajeen en la sede de Vicente Goikoetxea a quien fue diputado general desde 1987 hasta 1991, sino por el talante, la capacidad de oratoria y el carácter conciliador que mantuvo hasta que una bomba de ETA acabó con su vida en febrero de 2000. Tal vez por eso los procuradores que ayer acudieron al Centro Memorial de Víctimas del Terrorismo notaron un nudo en la garganta al contem-

plar la casaca ceremonial del erizaina Jorge Díez Elorza que fue asesinado aquel día cuando escoltaba al añorado líder socialista.

Doce miembros de la comisión de Presidencia del legislativo territorial participaron en un acto propuesto por el PSE y el PP, pero en el que no quiso participar EH Bildu, que se abstuvo en la votación previa. «El Memorial recoge el testimonio de una parte muy importante de las víctimas, pero hace una categorización que no es correcta ni adecuada», alegó el abertzale Iñaki Ullibarri.

«A la izquierda abertzale le queda un camino muy largo por recorrer en la asunción de su responsabilidad política para la deslegitimización de la violencia que durante tantos años alentaron», respondió el socialista Jon Nogales a las puertas del antiguo edificio del Banco de España. «Es in-

justificable no venir al Memorial y más aún para quien trabaja en una institución. Cada uno está donde quiere. Nosotros con las víctimas y ellos...», sugirió Ana Morales, del PP, quien salió muy emocionada de una visita que le trajo a la memoria los trece años que tuvo escolta o el asesinato de compañeros de partido como Gregorio Ordóñez o Miguel Ángel Blanco.

Joseba Ciarsolo, del PNV, describió el recorrido como «un 'revival' de experiencias y emociones». Él está a punto de cumplir los 63 años y, por lo tanto, toda su

El recuerdo a Fernando Buesa y su escolta, Jorge Díez Elorza, dejaron un nudo en la garganta de los procuradores

vida ha estado marcada por la evolución de la banda terrorista, desde su fundación en 1959 hasta su disolución oficial en 2018. «Me ha refrescado la memoria y de algunos momentos muy duros que nos ha tocado vivir», apuntaba.

Respuesta social y política

El periodista Gorka Angulo les guió por unas instalaciones que no sólo se centran en ETA, sino que también incluyen al GAL, los Grapo, el yihadismo o la violencia de extrema derecha que, por ejemplo, asesinó en 1977 a los cinco abogados laboristas del barrio madrileño de Atocha.

Pero en sus paneles y documentos también se muestra cómo evolucionó la respuesta social y política ante este tipo de actos terroristas, desde cómo cada partido portaba su propia pancarta en la manifestación tras el asesinato del periodista José María Portell (1978) hasta la respuesta unitaria que se empezó a fraguar en los pactos de Ajuria Enea (1988). «Es imprescindible hacer la visita para que no se vuelva a repetir», consideró José Damián García Moreno, de Elkarrekin, tras salir de la recreación del zulo de José Antonio Ortega Lara.